

January 2009

## Consideraciones didácticas para la enseñanza de la escritura de ensayos

Adriana Cecilia Goyes Morán  
*Universidad de La Salle*, [agoyes@unisalle.edu.co](mailto:agoyes@unisalle.edu.co)

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ap>

---

### Citación recomendada

Goyes Morán, A. C.. (2009). Consideraciones didácticas para la enseñanza de la escritura de ensayos. *Actualidades Pedagógicas*, (54), 147-158.

This Artículo de Investigación is brought to you for free and open access by the Revistas científicas at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Actualidades Pedagógicas by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Consideraciones didácticas para la enseñanza de la escritura de ensayos<sup>1</sup>

Adriana Cecilia Goyes Morán\*

**Recibido:** 31 de agosto de 2009

**Aprobado:** 5 de octubre de 2009

## Resumen

El artículo presenta algunas reflexiones didácticas frente a la composición del ensayo a partir de una revisión bibliográfica y de la experiencia docente de la autora frente a la enseñanza de este tipo de texto argumentativo. Se propone, entonces, detenerse en la definición de ensayo desde el propósito y la función; en las características o particularidades del género; en la clasificación, dada a partir del tema y la intención argumentativa; en la estructura, teniendo en cuenta no solamente elementos propios, sino también elementos imprescindibles a la hora de escribirlo; y en la composición, explicitando estrategias para llevar a cabo cada momento del proceso de producción. Estas consideraciones orientan tanto a los docentes que solicitan ensayos, como a aquellos maestros que se dan a la tarea de enseñar a escribirlos en la universidad.

**Palabras clave:** ensayo, didáctica, enseñanza del ensayo, composición del ensayo, proceso de producción del ensayo.

## Abstract

This article presents some didactic reflections about the writing of essays taking as a base a bibliographic revision and the pedagogical experience from the author teaching these kinds of texts. This proposal post the idea of essay from its purpose and function; in the characteristics or particularities of gender; in the given classification because of the topic and the argumentative intention; in the writing that takes into account not only proper but also fundamental elements at the time to write it down; and its composition that specifies strategies to carry out each moment of the production process. These considerations guide teachers that ask for essays, as well as those that teach essay writing at the university.

**Keywords:** Essay, didactics, essay teaching, essay writing, process of producing an essay

---

<sup>1</sup> Este artículo es producto de una reflexión teórica y de la experiencia docente en la enseñanza de la escritura del ensayo con estudiantes de la Universidad de La Salle.

\* Colombiana. Licenciada en Educación Preescolar de la Fundación Universitaria Los Libertadores y magíster en Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. Profesora de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de La Salle. **Correo electrónico:** agoyes@unisalle.edu.co goyesito@hotmail.com

## INTRODUCCIÓN

Uno de los textos académicos más solicitados en la universidad es el ensayo, porque este género discursivo posibilita exponer y argumentar lo que se piensa frente a un tema o una situación determinada; además, da consistencia al pensamiento, hace que las ideas que emergen de él tomen forma y cuerpo.

Frente a la escritura del ensayo algunos autores se han dado a la tarea de evidenciar una “didáctica”, presentando “sugerencias”, “consejos” y “pautas”, es el caso de Sierra y Vanegas (2005), Hernández (2005), Pérez (1996), González (2007), Sánchez (2006) y Pérez Abril (2002). Otros, en cambio, lo hacen suministrando “guías”, “estrategias” y “pasos”, como Parra (1996), Vásquez (2007), De Miguel (2006), Mounsey (2007) y Ochoa (2007). En cualquier caso, estas sugerencias y estrategias son ayudas que se pueden tener a la hora de producir el ensayo.

La experiencia en el aula en la producción de textos escritos en la universidad me ha mostrado que no es suficiente solicitar a los estudiantes que escriban un ensayo – explicitándoles algunas características del género o dándoles ciertas directrices de forma para su elaboración –, también es necesario que el docente muestre el cómo se produce un ensayo y se dé a la tarea de ir paso a paso con el alumno en la composición del escrito, brindando estrategias que guíen al aprendiz.

A continuación presentaré ciertas reflexiones didácticas frente a la escritura del ensayo, resultado de la práctica docente en el aula. Estas consideraciones son importantes de tener en cuenta cuando se trata de enseñar a escribir ensayos en la universidad.

## LA DEFINICIÓN

Algunos estudiantes tienden a definir el ensayo como un texto donde se da a conocer el propio punto de vista, una opinión personal o donde se habla de un tema; y aunque hay alguna noción, otros, lo relacionan con el resumen, el comentario o la reseña; y aunque hay alguna noción es importante dedicar un tiempo para reafirmar o transformar la definición que ellos traen, pues éste es un aspecto primordial para la didáctica, porque el tener clara su especificidad posibilita su producción.

El ensayo debe entenderse, por una parte, desde el *propósito*, el cual lo reafirma como texto escrito que exige un proceso de composición. Y, por otra parte, desde la *función* que cumple: fortalecer el pensamiento, que –desde una mirada pedagógica– es lo más importante.

Amplíemos un poco más cada una de estas dos miradas. El propósito del ensayo es el asumir una posición, un punto de vista frente a un tema o situación determinada, pues bien lo afirma Pérez Abril cuando sustenta que el ensayo es “un escrito en el que se toma posición sobre una temática, una opinión o una problemática determinada y se sustenta dicha posición a través de argumentos...”, (2002, p. 1) y que Ramírez complementa diciendo:

el ensayo es una forma de composición escrita cuyo propósito es intentar responder una pregunta o resolver un problema específico por medio de argumentos... no busca demostrar empíricamente una hipótesis, sino que respalda una postura determinada por la vía argumental... (2005, pp. 2 y 3).

Dado el propósito del ensayo, éste se mueve entre lo objetivo (ciencia) y lo subjetivo (personal); por tal motivo es considerado el “centauro de los géneros, donde hay de todo y cabe todo...” (Skirius, 1997, p. 10). Desde esta postura, Vásquez (2007) define el ensayo como un género de la tensión, entendiendo por tensión la relación de dos fuerzas complementarias que se atraen y se oponen al mismo tiempo, porque la escritura del ensayo exige un equilibrio entre el nomadismo y el sedentarismo, es decir explorar y colonizar; entre la libertad expresiva y el rigor en la expresión, búsqueda de la armonía estética y lógica a la vez; entre el arte y la ciencia, lograr lo artístico y lo científico al mismo tiempo; entre el tratado y el aforismo, balance para no agotar un tema y presentar una tesis argumentada; entre lo dado y lo creado, mirada hacia lo ya establecido y lo posible; entre el deseo de crítica y deseo de propuesta, ser escéptico y ser dogmático.

Mirando el ensayo desde su función, es decir, como género que posibilita el fortalecimiento del pensamiento, es un dispositivo mental que permite ejercitar la intelección del escritor mediante la reflexión, el cuestionamiento, la duda, la sospecha, la meditación, para “potenciar la voz propia”. Además, la escritura del ensayo ayuda a agilizar la mente de quien escribe para dejar de ser consumidor y repetidor

de información, y convertirse en creador de conocimiento, pues bien lo reitera Ochoa cuando sustenta que el ensayo “es la reflexión individual frente a la argumentación de la otredad” (2007, pp. 3 y 4) y que complementa Sierra y Vaneegas al decir que el ensayo “es un ejercicio intelectual que evidencia un proceso intelectual del ser humano frente a la percepción del mundo” (2005, p. 207).

El acto de intelección al elaborar el ensayo hace que éste sea activo, en otras palabras, remite siempre a un presente donde “pasado y futuro tienen como punto de partida y de llegada el propio presente que conduce siempre a unas ciertas condiciones de enunciación que a su vez remiten al propio acto de pensar” (Weinberg, 2007, p. 149). Por tanto, el ensayo es el espejo del propio pensamiento, da vigor y peso a las ideas. Es oportuno recordar, en palabras de Walter Ong (2002), que la “escritura reestructura la conciencia”<sup>2</sup>. Y cuando el estudiante lee su ensayo reconoce su manera de pensar.

Vale la pena anotar que varias de las posturas consultadas frente a la definición del ensayo están acompañadas de verbos como describir, analizar, comentar, exponer e interpretar, acciones más cercanas a la producción de textos expositivos y explicativos que requieren de estos procesos, pero lejanas de los textos argumentativos. Además, se encuentran casos en los cuales la definición del ensayo está acompañada de expresiones que le quitan rigurosidad. Como cuando se afirma que el ensayo es un género sin rigor sistemático o que es un escrito breve, posiciones que dejan ver al ensayo como un texto sin profundidad, libre, fácil y sin complicaciones. Tal vez por ello se tiende a escribirlo de cualquier manera, olvidando que la escritura es en sí misma un sistema que necesita un proceso de pre y posproducción para comunicarse a través de ella, y esto es justamente lo que hace que la escritura del ensayo y de cualquier tipo de texto sea rigurosa.

Es clave para una didáctica de la escritura del ensayo que el docente lo entienda como un dispositivo fortificador del pensamiento, que busca presentar una postura frente a un tema o situación y argumentarla, lo que permite potenciar la voz del estudiante. Pues muchas veces el para qué y por qué se solicita este género no es explícito, entonces se pierde el propósito y la función del ensayo en la academia.

## LAS CARACTERÍSTICAS

Muchas de las características dadas al ensayo coinciden en atribuir a este género ciertas particularidades propias de la escritura –intención comunicativa, calidad, estilo, adecuación al lector– dejando de lado la especificidad del ensayo; otras, se centran en reafirmar su carácter argumentativo. Dada la definición de ensayo que asumo, lo característico es la intención persuasiva, la concisión y la consistencia de las ideas.

- *La intención persuasiva* tiene que ver con el argumentar una posición, un punto de vista. Se escriben ensayos para explicitar las propias ideas, para lanzar juicios críticos personales que convencen o disuaden al posible lector, mediante un diálogo constante que mantiene activo el nivel de persuasión.
- *La concisión* busca no agotar un tema, sino plantear una postura. Esta característica permite obtener muchos lectores porque el ensayo se puede leer “de una sentada”, provocando así resultados directos en él. Con esto no quiero decir que no se pueda escribir ensayos largos. Pues así como los hay entre tres, cinco y quince páginas, puede haber otros que sobrepasen este número.
- *La consistencia de las ideas* exige solidez y precisión en el contenido del ensayo, evitando quedarse en detalles superficiales o en la divagación sin rumbo; en otras palabras, se requiere el uso correcto del lenguaje para presentar las ideas de manera clara, sencilla y directa. La coherencia interna del ensayo permite organizar y jerarquizar las ideas, aspecto que evidencia la calidad del texto, pues el ensayo se mide por la manera de presentar los argumentos para persuadir.

## LAS CLASIFICACIONES

El ensayo ha sido tipificado de diversas maneras. Se ha dicho que hay ensayos literarios, filosóficos, argumentativos, críticos, poéticos, formales, personales, de opinión, en fin, muchas denominaciones para un género que independientemente del tema, el interés y el estilo de quien lo escribe, debe cumplir un propósito: asumir un punto de vista y argu-

2 Para ahondar en esta idea: “La escritura reestructura la conciencia”, invito a revisar el texto de Walter Ong (2002), específicamente el capítulo IV, en el cual el autor desarrolla la idea de la escritura como una tecnología de la mente que debe ser interiorizada, y esta interiorización es la que posibilita dar “vigor a la conciencia”.

mentarlo. Por tanto, propongo clasificar el ensayo según el tema y la intención argumentativa.

Por el tema, el ensayo puede ser *literario* cuando en el tratamiento de las ideas y en la utilización del lenguaje se evidencie una cierta sensibilidad hacia la vida, la naturaleza y el hombre, donde la experiencia poética y estética predomina sobre lo conceptual. Y *filosófico*, cuando se centra en temas relacionados con el razonamiento o el pensamiento puramente humano, en el cual se entablan nuevas relaciones a partir de los argumentos expuestos.

Por la intención argumentativa, el ensayo es catalogado como *crítico* cuando pretende valorar, evaluar y emitir juicios de un tema o situación. *Ideológico*, ya que el autor del ensayo persuade al lector presentando ideas que evidencian su particular manera de ver las cosas. *Digresivo*, porque exige disquisición de aquellas ideas que rondan en el pensamiento sobre un tema determinado. Y *científico* porque con el ensayo es posible divulgar el conocimiento para propiciar el debate.

## LA ESTRUCTURA

Alrededor de este punto fundamental para la didáctica se ha dicho, por un lado, que no hay una estructura para el ensayo por ser un texto libre en cuanto a su estilo; por otro, se afirma que como todo tipo de texto escrito el ensayo presenta una estructura básica: introducción, cuerpo o desarrollo y conclusión. Pero los estudios recientes evidencian que la estructura del ensayo la conforman, principalmente, la tesis y los argumentos; sin embargo, la práctica me ha demostrado que, además de estos elementos, a la hora de escribir el ensayo son imprescindibles los párrafos, los conectores y el título. Estos aspectos pueden ser obvios, necesarios para cualquier tipología de textos, pero –por una parte– en el ensayo cumplen una función específica para lograr convencer o persuadir al posible lector. Y por otra, porque los estudiante no saben cómo construir un párrafo o utilizar un conector, y menos titular un texto. Hablemos de la función de cada uno de los componentes del ensayo

*La tesis*, también llamada “hipótesis”, “toma de posición” u “opinión”, es el punto principal que se va a defender. ¿Qué

es la tesis? Es “una idea, una proposición, una postura de quien escribe el ensayo” (Vásquez, 2007, p. 227), en otras palabras, es un enunciado que evidencia el punto de vista del escritor acerca de un tema o situación particular que debe argumentar, sustentar o justificar. Al ser la tesis el referente central sobre el cual gira el ensayo, es primordial llamar la atención del lector sorprendiéndolo, manteniéndolo en vilo, generándole confianza o duda con una idea imprevista, tal vez desconocida o algo descabellada. Ésta debe ser clara, entendible e innovadora, porque se trata de generar y no de repetir conocimiento.

La tesis es respaldada o apoyada por *argumentos*. Argumentar “significa ofrecer un conjunto de razones o de pruebas en apoyo de una conclusión –la tesis–” (Weston, 2005, p. 11) Los argumentos pueden ser de autoridad, ejemplos, analogía y a partir de procesos lógicos de pensamiento<sup>3</sup>. De autoridad, retomando la voz de otro u otros para apoyar las propias ideas; estas fuentes deben ser confiables y presentadas como citas o notas a pie de página. De ejemplo, cuando se quiere “mostrar” o “ilustrar” una idea; por eso se apela a datos estadísticos, reconstrucción de situaciones cotidianas o hechos personales. De analogía –relación de semejanzas entre cosas o elementos distintos–, a partir de casos específicos en los cuales se pueda explicitar similitudes relevantes. Y de procesos lógicos de pensamiento como inducción, deducción, causa-efecto, abducción, según se requieran, dado el planteamiento de la situación.

Es oportuno aclarar que no es necesario utilizar todos los tipos de argumentos en el ensayo; lo importante es seleccionar los más adecuados según la función argumentativa. A través de la firmeza de los argumentos expuestos o desarrollados es posible medir el éxito o fracaso de este género textual. Debo agregar que se puede contraargumentar en el ensayo porque, por un lado, es una manera de anticiparse a lo que alguien –posible lector– considera que no está de acuerdo con la posición planteada y, por otro, al evaluar los contraargumentos se evidencia la consistencia del ensayo.

Desde luego los argumentos que se exponen en el ensayo deben organizarse o presentarse en *párrafos*. Recordemos que los párrafos establecen la unidad del texto, son la columna de todo escrito<sup>4</sup>. En el ensayo es fundamental la

3 Sugiero revisar el texto de Weston (2005), para ampliar el conocimiento con relación a los tipos de argumentos y para lograr consistencia en la construcción de ellos a la hora de elaborar un ensayo.

4 Es importante conocer los tipos de párrafos. Recomiendo los planteamientos de María Teresa Serafini (1998), en los cuales se explicita el qué es, el cómo elaborar y qué errores no cometer en la construcción de párrafos de enumeración, secuencia, comparación, contraste, enunciación y solución de un problema, causa y efecto, propios para presentar los argumentos, y párrafos síntesis, cita, interrogante, con breves afirmaciones y con anécdota, propios para introducir y concluir.

construcción de los párrafos, especialmente la elaboración del párrafo de introducción y de conclusión, porque el primero “engancha al lector”, lo seduce, cautiva y atrae, y el último “deja una inquietud sembrada en su cabeza”; es una manera de generar otros ensayos (Vásquez, 2007, p. 228).

La ilación entre párrafos permite presentar los argumentos como unidad y no uno tras de otro. Los conectores, también llamados “enlaces”, “transiciones” u “organizadores textuales”, dan consistencia al escrito. Su uso garantiza que la tesis se desarrolle encadenando los argumentos expuestos, lo cual permiten pasar de lo fragmentado a una totalidad, es decir, coherencia entre párrafos y cohesión dentro de los párrafos; por tanto, no sólo se usan al inicio de cada párrafo sino también en el interior de éstos. Existe diversidad de conectores<sup>5</sup>: los hay para recapitular, contradecir, hacer énfasis, presentar temporalidad, ejemplificar, concluir, inferir, deducir, explicar, agregar, justificar, entre otros.

El *título* no es una frase u oración para enmarcar el texto, es ante todo la primera entrada que tiene el lector hacia el ensayo. Éste debe estar relacionado directamente con la tesis y los planteamientos argumentativos, y tiene que ser alusivo, cautivador, que llame la atención o atrape al lector para que se interese y se sumerja en la lectura del ensayo.

Como podemos ver, estos elementos son esenciales cuando se habla de escribir ensayos. Es fundamental que el docente haga saber al estudiante que a este género lo componen la tesis, los argumentos, los párrafos, los conectores y el título, para que lo elabore de acuerdo con estos parámetros, los cuales, a su vez, le servirán al maestro como criterios de evaluación. Pues en muchas ocasiones he escuchado a los alumnos decir que el maestro hace recomendaciones generales, casi siempre de forma para escribir el ensayo o cualquier tipo de texto, y de igual manera para evaluarlo –bien, sigue así..., revisa la redacción..., debes profundizar...–, pero muy pocas veces señala los aciertos o las dificultades que presenta en la escritura.

## LA COMPOSICIÓN

Para hablar acerca de la escritura del ensayo se hacen recomendaciones como: “no olvide que...”, “utilice habilidades de pensamiento como...”, “recuerde que...”, “el texto debe...”, “qué hacer...”, “qué no hacer...”, o se dan pasos, reglas, consejos y mecanismos de redacción y sugerencias de estilo y de extensión. Estos aspectos son importantes pero no suficientes a la hora de componer el escrito, pues hace falta explicitar el cómo hacerlo, el paso a paso, que a partir de mi experiencia docente se logra si se lleva al estudiante por los tres momentos de la producción: la preescritura, la escritura y la posescritura, es darse un tiempo para pensar y para recoger información de aquello que se pretende escribir; la escritura, es encontrarse con las palabras, redactar el ensayo después de haberlo pensado; y la posescritura<sup>6</sup>, que es revisar lo que se escribió. Sólo así es posible lograr que el estudiante aprenda a escribir ensayos.

Estos momentos requieren, por un lado, tareas específicas para estructurar el ensayo y, por otro, el acompañamiento del profesor, porque es él quien muestra cómo hacerlo, ya sea con textos de otros autores, con guías o con sus propios escritos.

### I

La preescritura es el momento para encontrarse con el pensamiento, es pensar en la organización del ensayo; por tanto, se requiere que el estudiante realice tres tareas: formular la tesis, elaborar el esbozo y leer ensayos modelo.

1. *Formular la tesis* es el punto de partida en la composición del ensayo. Los estudiantes tienden a confundir la tesis con el tema, a veces por desconocimiento y otras porque no se han dedicado a pensar sobre la temática en cuestión. En el tiempo que he dedicado a la enseñanza de la escritura del ensayo, formular la tesis es lo que más se les dificulta a los alumnos, pues ellos mismos expresan que: “buscar una tesis adecuada...es difícil”, “no puedo encontrar una tesis sólida con la que me

5 Véase el apartado titulado: “¿Un conector! ¿un conector! ¿Mi ensayo por un conector! Los conectores agrupados según su utilidad” En Vásquez Rodríguez (2007), el cual presenta una organización de los conectores según la intención del escritor. Este apartado, a mi modo de ver, es una herramienta primordial en el momento de escribir no sólo ensayos, sino cualquier tipo de texto.

6 Para conocer más acerca de estos momentos, remítase al texto “Cómo se escribe” de María Teresa Serafini, Editorial Paidós, Barcelona, 1998. Texto compuesto por tres partes, las cuales corresponden a los momentos de la escritura; en cada uno de ellos presenta los elementos y las estrategias propias para llevarlos a cabo.



encuentre conforme”, “es difícil encontrar una tesis... una tesis que no fuera muy confusa, ni muy simple.”, “quiero una tesis que no sea simple y que logre llamar la atención del lector”. Esto me llevó a pensar que al estudiante se le debe enseñar el qué y cómo hacer para que surja la tesis, pues ésta no emerge de la nada, ni tampoco de un momento a otro. Entonces, propongo llevar al aula de clase dos estrategias: rastreo documental y representación gráfica de las ideas que emergen del pensamiento después de documentarse.

El rastreo documental del tema se debe hacer guiado por una pregunta, un problema, un motivo o una idea; se lleva a cabo en dos pasos: uno, en el que el estudiante indaga acerca del tema y elabora un listado de documentos acompañado por las tablas de contenido, las cuales permiten tener la totalidad del texto, para elegir los más cercanos a los intereses personales, y dos, lectura de algunos apartados o de la totalidad de los libros escogidos. Por ejemplo, en estos casos de estudiantes de la Licenciatura en lengua castellana, inglés y francés, de la Universidad de La Salle (figura 1), se puede apreciar que presentan un listado de textos relacionados con el tema elegido para escribir el ensayo: el primero la pintura y el segundo la escritura. Cuando esto llega a mis manos, dedico un tiempo de la sesión a cada estudiante para guiar en la elección de los textos que van a leerse, y de esta manera acerco a los alumnos al tema, pues

**5. Documentación**

- VER PARA COMPRENDER. Educación desde el arte. Autor: Horacio Anzorena. Editorial Magisterio del Río de la Plata (L.A.A. 707A59V)
- EDUCACIÓN ARTÍSTICA Y DESARROLLO HUMANO. Autor: Howard Gardner. Ediciones Paidós (L.A.A. 707G17E)
- EL HOMBRE DE LA CALLE ANTE LA OBRA DE ARTE. Autor: Jean Dubuffet. Editorial Debate (L.A.A. 704D81H)
- PINTURA EN EL AIRE. Arte y Literatura en la modernidad. Autor Enric Bou. Editorial Pre-textos (L.A.A. 700B68P)
- REVISTA MUNDO. "Una extraña fascinación"
- JACANAMIDJOY. Obras 1996 - 2003

**Referencia bibliográfica**

- Vazquez Rodríguez Fernando. *Artista y expresión de la comunicación*. Bogotá: Kimpres Ltda, 2005. 161-166
- Galindo Garmen, Galindo Magdalena y Torres Armando. *Manual de redacción e investigación, guía para el estudiante y el profesor*. Mexico: Grijalbo 1991. SA de CV
- Phyllis Creme, Mary R. Lee. *Escribir en la universidad*. Barcelona España: Gedisa, S.A., 2003

Figura 1. Rastreo documental.

muchas veces no saben nada o apenas tienen algunos conocimientos previos de la temática, que puede ser dada por el docente o escogida por ellos.

Para representar gráficamente las ideas que emergen después de leer acerca del tema, elijo dos maneras de hacerlo, según Serafini (1998): el racimo asociativo y el listado de ideas, técnicas que posibilitan “ver” las ideas en conjunto y de esta manera identificar aquellas que pueden tornarse tesis, dadas las características que presentan: novedosas, claras y sencillas. Este racimo asociativo (figura 2), elaborado por una estudiante de la Licenciatura, es el producto de la relación de las ideas que empezaron a emerger después de abordar los textos elegidos del rastreo documental frente al tema de la pintura como forma de comunicación. Las relaciones que la estudiante hace se dan a partir de una idea “fuerza”: la pintura como poesía, y de ésta se desprenden varias ideas: transmisión de mensaje, manejo de variedad de emociones, representación de realidad, manejo de variedad de emociones, elementos asociados e imaginarios, comparaciones, abundancia, Es ocasiones se rompe la línea del tiempo.

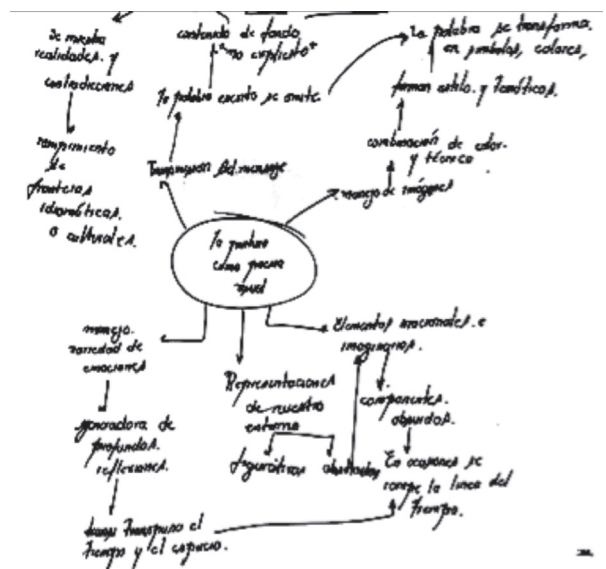


Figura 2. Racimo asociativo de ideas.

El listado de ideas que se presenta en la figura 3 se elaboró después de la revisión bibliográfica frente al tema

del papel de la ortografía en la escritura, temática de interés para otra de las estudiantes de la Licenciatura. En él se puede observar que se presentan ideas y no palabras, frente al uso, a la definición, la importancia y a la función de la ortografía en la escritura. Estas ideas ayudaron a formular la siguiente tesis: “La buena o mala ortografía es la carta de presentación del que escribe”.

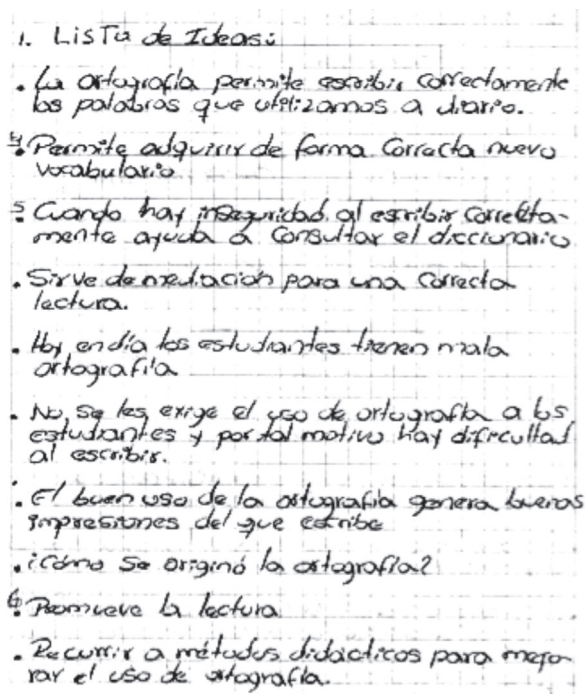


Figura 3. Listado de ideas.

Las ideas presentes tanto en el listado como en el racimo asociativo empiezan a cuestionar la postura del estudiante frente a lo que piensa de dicho tema, y es este cuestionamiento el que posibilita que la tesis emerja. En ocasiones los estudiantes requieren ayuda del docente para cualificar la idea-tesis que surge de estas estrategias, pero lo importante es que con ellas el estudiante logra asumir una postura frente a la temática, muchas veces sencilla pero valiosa a la hora de argumentarla.

2. *Elaborar el esbozo*, también conocido como “plan inicial” o “mapa de composición”, es importante porque guiará el momento de la escritura. Se recomienda que el esbozo dé cuenta desde cómo se va a introducir y a presentar la tesis, pasando por una organización de las ideas a desarrollar en cada párrafo, contando con las fuentes o autores que sustentarán dichas ideas, hasta evidenciar el

cómo se va a concluir el ensayo. He aquí un ejemplo (figura 4) de parte del esbozo elaborado por una estudiante de Licenciatura, después de formular la tesis: “la jerga juvenil un lenguaje de exclusión”, el cual evidencia la organización del ensayo explicitando el tipo de párrafo que se va a elaborar y lo que se quiere desarrollar para sustentar la tesis. Por ejemplo, detengámonos en lo expuesto para el párrafo seis: la estudiante afirma que construirá un párrafo de comparación contraste donde establecerá semejanzas y diferencias entre jergas.

**ESQUEMA DEL ENSAYO**

**TITULO DEL ENSAYO**  
LA GERGA JUVENIL

**TESIS DEL ENSAYO**  
LA GERGA JUVENIL UN LENGUAJE DE EXCLUSIÓN

**ESTRUCTURA DEL ENSAYO**

Este ensayo estará compuesto por nueve (9) párrafos dispuestos así:

**Párrafo1:** párrafo de introducción de afirmación que contendrá la tesis.

**Párrafo2:** párrafo de desarrollo de un concepto: en este pretendo dar la idea principal sustentada en argumentos que la sustenten.

**Párrafo3:** continuación del párrafo de desarrollo de un concepto.

**Párrafo4:** párrafo de causa y efecto este se contiene los acontecimientos seguidos por razones que las han causado.

**Párrafo5:** continuación del párrafo de causa y efecto.

**Párrafo6:** párrafo de comparación y contraste en este estableceré semejanzas y diferencias según mi criterio.

**Párrafo7:** continuación del párrafo de comparación y contraste.

**Párrafo8:** párrafo de enunciado y solución de un problema en este se postulará el problema y posteriormente la solución.

Figura 4. Esbozo del ensayo.

Hay estudiantes que presentan su esbozo un poco más completo, es decir dan cuanta de autores, explicitan ejemplos, transcriben las citas que escogieron para sustentar la tesis y desarrollan sucintamente las ideas que van a abordar en el ensayo. Cabe anotar que el esbozo es presentado al docente antes de iniciar la escritura del ensayo para retroalimentarlo, corregirlo y aprobarlo.

Elaborar el esbozo genera en el estudiante seguridad para escribir el ensayo y disminuye el “miedo” a la página en blanco. Además, éste centra la atención del alumno en el desarrollo de determinadas ideas y no deja que divague en la escritura.



3. *Leer ensayos “modelo”* de autores reconocidos como Alfonso Reyes, Michael de Montaigne, Borges, entre otros, posibilita que el estudiante consolide estructuras mentales, al evidenciar el tratamiento de los argumentos, la construcción de párrafos, el uso de conectores, que estos autores hacen dentro de sus ensayos. En el aula, conjuntamente con los estudiantes, se lee en voz alta el ensayo elegido haciéndole el seguimiento al uso de algún componente. Al principio el trabajo de seguimiento a estos componentes se torna arduo e insignificante, pues muchos de los alumnos no leen ensayos, pero pasado un tiempo los efectos se ven reflejados en la escritura del ensayo de cada estudiante.

## II

En la escritura, el encuentro es con las palabras, con la redacción del ensayo. Una buena redacción se logra si hay claridad en las ideas que se quiere exponer. Es fundamental seguir la estructura presente en el esbozo, pues a partir de ella se da inicio a la escritura del ensayo. Ayuda a la redacción la distribución de las ideas a partir de un orden lógico, de lo general a lo particular, de lo simple a lo complejo, de lo más importante a los detalles, o viceversa (Ochoa y otros, 2007). Además, es primordial el uso de diccionarios especializados como el ideológico, de sinónimos y antónimos, de dudas del español. Aquí son importantes los borradores o versiones del ensayo, aunque algunos autores proponen los primeros borradores como parte de la preescritura.

En este momento el estudiante debe prestar atención a la construcción de párrafos, el uso de signos de puntuación y conectores, las normas para citar los argumentos de autoridad, y la elaboración del título del ensayo.

1. *Construir párrafos* adecuados al desarrollo de cada argumento es importante. Los párrafos se construyen a partir de una idea central alrededor de la cual giran otras ideas relacionadas que la explican o la especifican. Lo ideal es presentar cada argumento en uno o dos párrafos, evitando construcciones extensas o escuetas. Es fundamental dar a conocer al estudiante los tipos de párrafo para presentar los argumentos, para introducir y para concluir el ensayo, pues ellos expresan que: “muchas veces tengo varias ideas en un solo párrafo...”, “tengo las ideas pero se me dificulta la creación de los párrafos para argumentar mi tesis”.

Frente a la tipología de párrafos prefiero trabajar con los aportes de Serafini, quien plantea varios tipos para presentar los argumentos, como los ejemplos que podemos apreciar en la figura 5. En el primer caso se presenta un párrafo de desarrollo de un concepto del ensayo de una estudiante de la Licenciatura; el concepto desarrollado es la ortografía. El segundo es un párrafo de enumeración de las características de los diarios como documentos de archivo, del ensayo de una estudiante del programa de Sistemas de Información y Documentación de la Universidad de la Salle. Además de estos tipos de párrafos los hay de secuencia, causa-efecto, comparación contraste, enunciación y solución de un problema, entre otros.

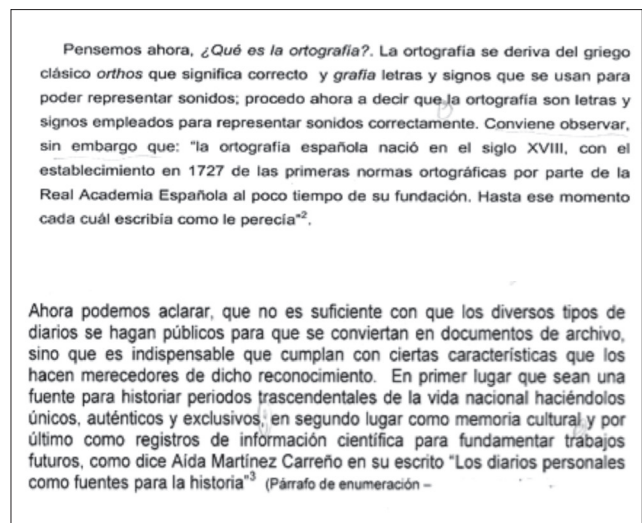


Figura 5. Tipos de párrafos

Como se dijo, la construcción del párrafo de introducción y de conclusión es fundamental porque el primero capta la atención y el último genera inquietud en el lector. En el párrafo de introducción privilegio que el estudiante presente la tesis al inicio, en el medio o al final del párrafo, con el fin no solamente de que el escritor se remita constantemente a ella cuando redacta el ensayo para sustentarla, sino también para que el posible lector identifique una postura. Como se ve en los ejemplos de la figura 6, tomados de ensayos de estudiantes de la Licenciatura frente a la relación entre literatura y cine, la tesis en el primer caso es presentada al inicio, en el segundo a la mitad y en el tercero al final del párrafo. Sugiero que la tesis esté en negrilla, cursiva o subrayada.

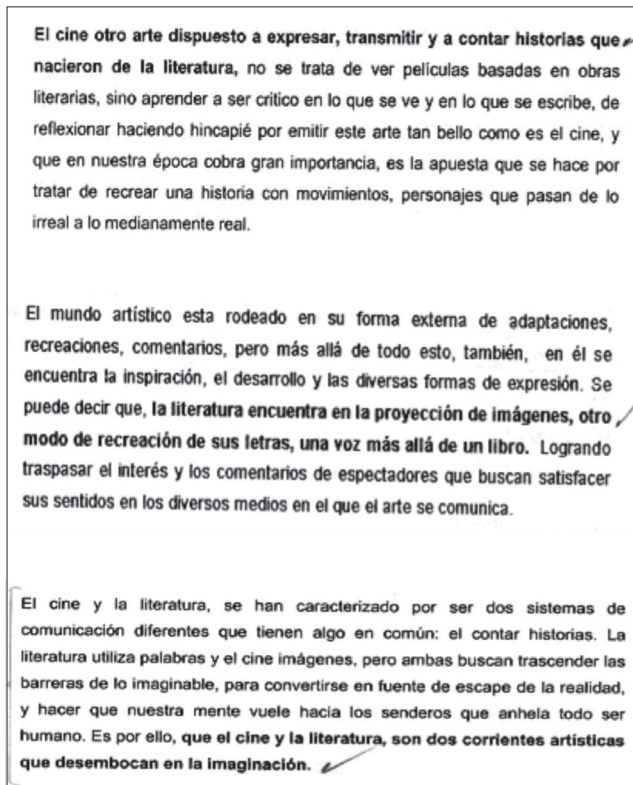


Figura 6. Párrafos de introducción.

2. Usar signos de puntuación y conectores es otro elemento que debe tenerse en cuenta a la hora de escribir el ensayo. Los primeros para subdividir el texto según el sentido y la estructura de manera que facilite la lectura y por ende la comprensión; los segundos para lograr unidad en el texto. Aquí es importante que el maestro presente a los estudiantes materiales como guías, manuales de técnicas de redacción, de estilo y de ortografía, y propicie espacios dentro del aula para trabajar el material con el fin de orientar al aprendiz en el uso de estas herramientas.

Para abordar los signos de puntuación elaboro una guía que da cuenta del uso de los signos, específicamente la coma, el punto y el punto y coma, con ejemplos que muestran en qué caso se usa determinado signo de puntuación.

Con relación a los conectores, remito a los alumnos a revisar la propuesta de Vásquez (2007) de 1500 conectores organizados de acuerdo con la función, porque los estudiantes manifiestan tener dificultad al usarlos: “tengo dificultad en los conectores ya que no sé en qué

momentos colocarlos y cuál me puede servir para la idea que quiero escribir”, “es dispendioso ubicar los conectores en el lugar correspondiente”, “tengo dificultad en elegir el conector adecuado para hilar el ensayo”. Es interesante trabajar con ellos el uso de los conectores, pero desde lo que quieren decir en su ensayo, porque los hay para enfatizar, para inferir, para presentar semejanzas, para dar continuidad a una idea, ya que el estudiante concibe el uso de conectores al azar, es decir el que mejor suene. Si no se muestra cómo se utilizan dentro del texto, el listado que se les dé a conocer no servirá de mucho, pues sí tendrá más repertorio, pero se seguirá utilizando los conectores de manera indiscriminada.

Todo esto lo acompaño con ejercicios en clase donde el estudiante debe ubicar correctamente los signos de puntuación y los conectores, dependiendo el caso en la construcción del enunciado que les presento. Los ejemplos son tomados de diversos textos o de las versiones de sus propios ensayos. Este tipo de estrategias ayuda al estudiante a interiorizar el uso de los signos de puntuación y de los conectores.

3. Citar correctamente los argumentos de autoridad a pie de página a manera de cita o nota es importante retomarlos en el aula, porque los estudiantes no saben hacerlo. Esta parte la presento, en primer lugar, diferenciando cita de nota. Las citas son la referencia bibliográfica de una idea textual que se toma para apoyar la tesis; la nota, en cambio, es la ampliación de un término o de una idea expuesta en el ensayo, la cual se desarrolla a pie de página. En segundo lugar, solicito a los estudiantes investigar las normas para citar correctamente y dedico un par de sesiones a trabajar en el aula con ejemplos concretos el uso correcto de las citas y las notas en sus ensayos. Las dificultades que se presentan muchas veces se deben a no tener completa la bibliografía que consultan, pues están acostumbrados a sacar copia sólo del apartado de los libros que les interesa sin detenerse a anotar el nombre del autor, el título del libro, el año de edición, la editorial, en fin todos aquellos datos que en este caso son fundamentales. Por esta razón, hay que concientizar al estudiante del papel que cumple la portada, la tabla de contenido, la bibliografía de los libros, pues ahí hay información valiosa para el lector.

4. *Dar un título* adecuado, sugestivo, que llame la atención, es fundamental para el ensayo porque es una carta que se juega el escritor ante el lector. Los alumnos afirman que “encontrar un título adecuado no es tan fácil”, “encontrar un título sugestivo y que llame la atención del lector es algo difícil...” El título debe tener directa relación con la tesis y con el desarrollo de los argumentos. En ocasiones, la escritura del ensayo comienza con un título, ante lo cual no hay objeción, pero recomiendo que el título se plantee al final de la escritura del ensayo, es decir, cuando se tiene la totalidad del escrito.

Para lograr que el título se relacione con la tesis y los argumentos expuestos, privilegio la lectura en voz alta del ensayo, pues a veces una de las ideas expuestas puede ser el título o a medida que se va escuchando se va generando ideas que se vuelven posibles títulos.

### III

La posescritura es el momento más importante de la composición del ensayo, pues permite revisar el texto no con ojos de autor sino con ojos de lector; es mirarlo desde la intención comunicativa. Este es el momento para corregirlo pensando en un posible lector, porque cuando se escribe para alguien la escritura debe ajustarse a ese público.

La revisión y la corrección del texto se deben hacer a partir del contenido y la organización, y los aspectos gramaticales. Para el contenido y organización del ensayo se sugiere revisar si el orden de los párrafos es el adecuado, si se mantiene un hilo conductor entre las ideas, si las ideas expuestas son claras, si el título tiene directa relación con el texto y si los argumentos expuestos apoyan la tesis planteada. Para los aspectos gramaticales se recomienda prestar atención a la precisión semántica que da sentido al texto; al uso de signos de puntuación que permitan subdividir el escrito de acuerdo con la estructura semántica y sintáctica; a la elección de palabras precisas, variadas y adecuadas, para evitar la ambigüedad; al uso de los recursos lingüísticos que den claridad, unidad, naturalidad y sencillez al texto; a la ortografía, a las referencias y notas.

El estudiante muestra poco interés a la revisión del escrito, argumentando que este momento le parece laborioso y aburrido o no lo hace porque no hay tiempo, pues casi

siempre se elaboran los ensayos un día antes de la entrega. Ante esta situación llevo a cabo en el aula las siguientes estrategias: una, lectura en voz alta y retroalimentación oral de algunos ensayos; dos, intercambio de ensayos entre compañeros para revisión y tres, revisión de cada uno de los ensayos por el docente.

1. *La lectura en voz alta y retroalimentación oral* en clase es una estrategia que los estudiantes valoran enormemente, pues cuando tomo al azar un escrito y empiezo a leerlo el alumno escucha su ensayo en voz de un lector y, casi inconscientemente, va identificando los aciertos y los desaciertos frente al contenido y la organización del ensayo: argumentos expuestos, título, desarrollo de las ideas, construcción de párrafo. En algunas ocasiones proyecto el texto para que el autor evidencie fortalezas y debilidades frente al uso de aspectos gramaticales.

2. *Intercambiar los escritos entre compañeros* es otra manera de concientizar al estudiante de la escritura de un texto. Para llevar a cabo esta estrategia, solicito a los estudiantes que me entreguen el ensayo; luego, reparto indiscriminadamente a cada uno un texto para que lo lea y lo retroalimente siguiendo los parámetros relacionados con los componentes del ensayo: que tenga un título, que la tesis cumpla las características y se encuentre en el primer párrafo, que los argumentos apoyen la tesis, que haya construcción adecuada de párrafos y uso de conectores según la intención comunicativa. Las apreciaciones que ellos realicen al ensayo de sus compañeros las escriben al final del documento.

3. *La revisión de cada uno de los ensayos* por el docente es fundamental. Esta es otra de las estrategias que permite al estudiante avanzar en su proceso. Subrayar una frase confusa, encerrar en un círculo una palabra mal utilizada o mal escrita, realizar glosas frente a la idea expuesta, indicar que hace falta un conector, que hay ideas confusas, que no hay tesis, escribir comentarios que muestren las fortalezas y las debilidades frente a los componentes del ensayo, son marcas de revisión y corrección que hago en cada uno de los escritos, como bien se observa en el ejemplo de la figura 7, tomado de una versión del ensayo de una estudiante de la Licenciatura. Dichas marcas evidencian al estudiante aciertos, errores, avance o estancamiento en el proceso.

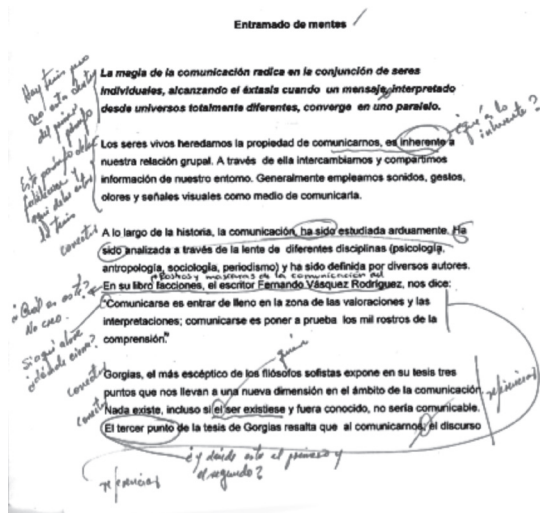


Figura 7. Ensayo revisado por el docente.

Esta es otra de las estrategias que permite al estudiante “aprender a escribir”. El visto, una nota sin justificación, un comentario general frente a la escritura no le dice nada al estudiante, ni ayuda al mejoramiento.

Después de la lectura de cada uno de los ensayos es posible tener una mirada general o de grupo frente al proceso, información que comunico en clase con ejemplos. Elijo uno o dos de los mejores ensayos para leerlos y evidenciar los aciertos y las fortalezas frente a aspectos como la elaboración de la tesis, el uso de conectores, la construcción de párrafos o el tratamiento de los argumentos para apoyar la tesis; también selecciono uno o dos textos de aquellos que tienen dificultades en construir la tesis, en apoyarla con los argumentos, en el uso de los signos de puntuación, entre otros aspectos, para que en grupo identifique, analice y de sugerencias de mejoramiento. Frente a esto se evidencia en los estudiantes dos posturas: aquellos que piensan y asumen esta estrategia como una posibilidad de mejoramiento,

y otros que lo ven como una manera de ridiculizarlos; por esto es importante elegir conscientemente los textos que van a “mostrarse”.

El estudiante al saber que el maestro leerá su ensayo, se muestra más atento, pero también prevenido; celebra sus aciertos y crea metas para mejorar; a veces se silencia por un tiempo; en ocasiones se da por vencido; en otras, lucha por llegar a la meta.

Estas posibilidades permiten que el estudiante tome conciencia de la importancia del lector en el proceso de escritura; que no sólo el docente es quien lee su ensayo y que de la revisión depende la calidad de su escrito. Cuando se revisa el ensayo el estudiante toma nota, tacha, cambia palabras o frases: vuelve a escribir y valora los borradores que construye para obtener un producto. Por esta razón, priorizo la entrega de dos o más versiones del ensayo; sólo así el estudiante dará la importancia que se merece el lector, pues sin él su escrito no tiene sentido.

Baste lo anterior para decir que cuando se habla de didáctica para escribir ensayos en la universidad, se hace referencia a propiciar espacios en el aula para el trabajo conjunto entre maestro y aprendiz, pues aún en el nivel universitario el docente tiene que enseñar a escribir los tipos de texto que solicita. Escribir ensayos es reconocer que este género exige cierto dominio, donde la didáctica para enseñarlo no está dada desde las recomendaciones generales de la escritura, sino a partir de la claridad que tiene el docente frente a la concepción, las características, la clasificación, la estructura y, por supuesto, a la composición de este género; solamente así podremos dejar atrás esa supuesta “libertad” de escritura, y más cuando se trata del ensayo como texto académico.

**REFERENCIAS**

Álvarez, M. (1988), *Aprenda a redactar correctamente*, Panamá, América S.A.

Cruz, M. “Cómo escribir un ensayo” [en línea], disponible en: [http://mx.geocities.com/maestria\\_ed/AnalisisPractDocente/COMO\\_ESCRIBIR\\_UN\\_ENSAYO.doc](http://mx.geocities.com/maestria_ed/AnalisisPractDocente/COMO_ESCRIBIR_UN_ENSAYO.doc), recuperado: 20 de mayo de 2008.

De Miguel, A. (2006), “Cómo elaborar un ensayo” [en línea], disponible en: <http://webpages.ull.es/users/admiguel/ensayo.pdf>, recuperado: 25 de mayo de 2008.

Díaz, A. (2002), *La argumentación escrita*, Medellín, Universidad de Antioquia.

- Frías, M. (1996), *Procesos creativos para la construcción de textos. Interpretación y composición*, Bogotá, Colección Aula Abierta, Cooperativa Editorial Magisterio.
- Gamboa, Y. “Guía para la escritura del ensayo” [en línea], disponible en: <http://www.spanish.fau.edu/gamboa/ensayo.pdf>, recuperado: 26 de mayo de 2008.
- García, L. (2004), *Escribir es pensar*. Manual de redacción, Bogotá, Guadalupe Ltda.
- Gómez, J. “Teoría del ensayo” [en línea], disponible en: <http://www.ensatistas.org/critica/ensayo/gomez/ensayo20.htm>, recuperado: 16 de junio de 2008.
- González, J. (2007), *Manual para escribir. El candado del escritor. Claves para abrirlo*, Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio.
- Hernández, J. (2005), *El arte de escribir*, Barcelona, Ariel.
- Iriarte, F. (2001), *¿Cómo escribir un ensayo?*, Bogotá, Esquilo.
- Mier, F. y Arias, E. (2005), *¿Cómo producir textos escritos?*, Bogotá, Colección Cuadernillos Serie Gramática 4, Universidad Sergio Arboleda.
- Mounsey, C. (2007), *Ensayos y tesis*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Niño, V. (2006), *La aventura de escribir. Del pensamiento a la palabra*, Bogotá, Ecoe.
- Ochoa, E. y otros. (2007), “El ensayo herramienta pedagógica de trabajo del estudiante” [en línea], disponible en: <http://dieumsnh.qfb.umich.mx/ensayo.htm>, recuperado: 5 de junio de 2008.
- Ong, W. (2002), *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Parra, M. (1996), *Cómo se produce el texto escrito. Teoría y práctica*, Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio.
- Paredes, A. (2008), *El estilo es la idea. Ensayo literario hispanoamericano del siglo XX. Antología crítica*, México, Siglo XXI.
- Pérez, M. (2002), “Elementos básicos del ensayo Argumentativo” [en línea], disponible en: <http://www.javeriana.edu.co/Facultades/Educación/06/eventos/catedraped-infancia/documentos-I-07/elm-bas-ensy-arg.doc>, recuperado: 13 de junio de 2008 de 2008.
- Pérez, H. (1999), “Nuevas Tendencias de la Composición Escrita”, Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio.
- Pérez, H. (2006), *Comprensión y producción de textos educativos*, Bogotá, Cooperativa Editorial Magisterio.
- Ramírez, L. (2005), “Cómo escribir un ensayo”, [en línea], disponible en: <http://www.inap.uchile.d/gobierno/dad2.pdf>, recuperado: 20 de mayo de 2008.
- Rodríguez, Y. “El ensayo: una estrategia para la promoción de la escritura en el Instituto Pedagógico rural ‘Gervasio Rubio’” [en línea], disponible en: [http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero\\_articulo?codigo=25117978&orden=0](http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=25117978&orden=0), recuperado: 20 de mayo de 2008.
- Sánchez, J. (Coord.) (2007), *Saber escribir*, Bogotá, Aguilar.
- Serafini, M. (1998), *Cómo se escribe*, Barcelona, Paidós.
- Serafini, M. (1999), *Cómo redactar un tema*, Barcelona, Paidós.
- Sierra, G. y Vanegas, N. (2005), *Construcción del discurso: hacia la formación de un profesional competente en el uso del lenguaje*, Bogotá, Escuela de Administración de Negocios.
- Skirius, J. (Compilador) (1997), *El ensayo hispanoamericano del siglo XX*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Universidad del Tolima, “Herramienta número 2: Acerca del ensayo” [en línea], disponible en: <http://utolima.ut.edu.co/idead/spau/ensayo.html>, recuperado: 26 de mayo de 2008.
- Torres, L. “Pautas para realizar un ensayo” [en línea], disponible en: <http://dis.unal.edu.co/profesores/lucas/escritos/CaReEnsa.pdf>, recuperado: 26 de mayo de 2008.
- Vargas, G. (1996), “Un concepto de ensayo. Redacción de documentos científicos, informes técnicos, artículos científicos, ensayos” [en línea], disponible en: <http://www.cientec.or.cr/concurso2/concepto.html>, recuperado: 10 de junio de 2008.
- Vásquez, F. (2007), *Pregúntele al ensayista*, Bogotá, Kimpres.
- Vela, J. (2006), *¿Cómo escribir ensayos?*, Bogotá, Colección Programa de Lectura y Escritura 5, Universidad Sergio Arboleda.
- Weinberg, L. (2007), *Pensar el ensayo*, México, Siglo Veintiuno.
- Weston, A. (2005), *Las claves de la argumentación*, Barcelona, Ariel.